

Rebeca tenía un hermano llamado Labán

24: 28-33

ESCU德里ÑA: ¿Por qué fue el siervo a reunirse con esta mujer de prisa? ¿Qué ritmo de trabajo mantenía Rebeca? ¿Por qué Labán negocia el contrato de matrimonio? ¿Por qué Labán estaba dando la bienvenida a este invitado? ¿Por qué tenía una gran prisa para salir y conocer al siervo? ¿Qué revelaría esto acerca de él?

REFLEXIONAR: ¿Qué dones le ha dado el Señor? ¿Qué le motiva a servir a Dios? ¿Ser rico es malo en sí mismo (1 Timoteo 6:6-10)? ¿Mantiene usted un ligero apego a las cosas de este mundo?

Las cosas continuaban a un ritmo rápido. El criado *se apresuró* a conocer a la mujer y ella dijo: *Bebe, señor mío. Y se apresuró a bajar el cántaro sobre su mano y le dio de beber en 24:18.* Entonces ella *se apresuró y vació su cántaro en el abrevadero, y corrió otra vez al pozo para sacar agua y sacó para todos sus camellos en 24:20.* Ahora ella iría a su casa: *La joven corrió hasta la casa de su madre, y allí contó lo que le había sucedido (24:28).* Labán se enteró de los regalos. Pero lo más emocionante fue cuando él oyó y mencionó a Abraham, el casi legendario pariente en la lejana tierra de Canaán, ya que ella sintió que había algo muy importante acerca de su presencia en Nacor. Ella ansiosamente corrió hasta la casa anticipando lo que él iba a decirle a su familia.³⁸⁹ *Tenía Rebeca un hermano llamado Labán, que salió corriendo al encuentro del criado, quien seguía junto a la fuente (24:29).*

Rebeca regresó a la casa de su madre en lugar de ir a su padre debido a que las mujeres tenían habitaciones separadas *donde ellas hacían su trabajo, y una hija iría sólo a decirle a su madre ese tipo de cosas. Además, los hombres a menudo tenían concubinas y sería muy natural que una hija se sintiera más cerca de su madre.* Un hermano podía dar a su hermana en matrimonio, lo que podría explicar por qué Labán, *hermano de Rebeca,* negoció este contrato de matrimonio.³⁹⁰ Debido a esto, Labán representa la cabeza masculina de la familia y sería su responsabilidad salir a dar la bienvenida al siervo .

Labán se había fijado en el anillo y las pulseras en los brazos de su hermana, y también la había escuchado contar lo que el criado le había dicho. Por eso salió en busca del criado, y lo encontró junto a la fuente, con sus camellos (24:30). Esto ocurrió donde Rebeca lo había dejado a él. *Considerándolo a él como rico, estaba ansioso por recibir regalos,* lo que presagiaba el defecto de carácter de Labán. No hay duda de que había oído hablar de Abraham y su riqueza por los viajeros. Esto fue apoyado cuando vio los costosos

regalos, que el siervo había dado su hermana y la caravana que acababa de llegar. ¡Ven, bendito del SEÑOR! —le dijo—. ¿Por qué te quedas afuera? ¡Ya he preparado la casa y un lugar para los camellos! (24:31). Labán estaba tratando de impresionar al siervo.

El criado entró en la casa. En seguida Labán desaparejó los camellos, les dio paja y forraje, y llevó agua para que el criado y sus acompañantes se lavaran los pies. Cuando le sirvieron de comer, el criado dijo: —No comeré hasta haberles dicho lo que tengo que decir. Habla con toda confianza, respondió Labán (24:32-33). Al principio, su preocupación simplemente había sido tomar agua. Pero ahora, como le sirvieron de comer, la narración de su historia se convirtió en prioridad en su mente. Él dijo: **No comeré hasta haberles dicho lo que tengo que decir.** Él no podía esperar ni un minuto más porque estaba reventando de la emoción. Y aunque era costumbre dejar el negocio hasta después de la comida, Labán era tan curioso que dijo: **Habla con toda confianza.**